

Barreda: 'Agua del Tajo para beber, sí; pero no para desarrollos insostenibles'



REDACCIÓN El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, está dispuesto a "flexibilizar" las propuestas sobre agua y financiación que recoge la reforma del Estatuto de Autonomía de su comunidad siempre y cuando se fragüen grandes acuerdos nacionales en ambas materias. Barreda, en una entrevista con la agencia Efe, expuso que "sólo" se plantearía revisar esas posiciones, entre las que se incluye la caducidad del trasvase Tajo-Segura en 2015, en pro de un gran pacto nacional, para el que colaboraría "sin mantener posturas maximalistas e inamovibles desde Castilla-La Mancha".

Barreda asume que la caducidad del Tajo-Segura en 2015 "va a generar tensión", pues el agua es un asunto en el que los planteamientos territoriales superan a los ideológicos, como ha quedado patente con motivo de la derivación de agua del Ebro a Barcelona. A su juicio, España necesita un gran acuerdo nacional en esta materia, por lo que propone un pacto que se apoye "en un mínimo, en un denominador común en el que todos podemos estar de acuerdo: en que no le falte el agua a ningún español para beber". Ante el lema "agua para todos" que defienden en la Comunidad Valenciana y Murcia, Barreda contrapone: "agua para todos, sí; agua para todo, no. Agua para beber, sí; agua para mantener desarrollos que no son sostenibles, no". Por su lado, el vicepresidente y portavoz del Consell, Vicente Rambla, criticó ayer que lo que el Gobierno central denominó como una "canalización puntual" y "temporal", en relación al trasvase del Ebro a Barcelona, va a ser "definitivo", y argumentó que "uno no se gasta 180 millones de euros para hacer una canalización de unos días". Rambla destacó que se trata de un "verdadero trasvase" hacia una zona que "tiene falta de agua". Una actuación que "ha sido aprobada pública y privadamente y alabada" por el Consell y por el PP.



José María Barreda, ayer
JUAN M. ESPINOSA/EFE

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)